



Rocosas Canadienses

Albert Palma

Siempre quisimos viajar a la Columbia Británica y el sueño se hizo realidad. La sensación de vernos rodeados por esos paisajes nos enseñó lo que significa vivir en comunidad con la naturaleza. Contrastes de azules en los lagos,

cientos de kilómetros de abetos, cascadas, fauna animal que aparece en plena carretera y el placer de finalizar el día en un jacuzzi en el exterior de un lodge o en una sauna para recuperarse de un día que da paso a otro que será igual de intenso. Caminatas por la montaña en la que los silencios hablan por sí solos y te cuentan bellas historias y descansos en los lagos. La sensación de sentirse abrumado por la inmensidad de esos parajes hacen que te sientas en un paraíso que nunca pensaste encontrar.

Y durante el viaje, gente amable, sencilla, respetuosa y agradecida que te transmite el privilegio de vivir en esa zona del mundo. Un placer que hay que vivir.